

Cantante de Txarrena

E. Villarreal 'El Drogas'

Txarrena actuará esta noche en el recinto ferial de la Peraleda. Con este grupo de origen navarro vendrá a Toledo Enrique Villarreal, 'el Drogas', uno de los cantantes más veteranos del viejo rock español, que dio sus primeros pasos en los ochenta de la mano de conjuntos como Barricada. Hablamos con él de la música en España, de lo que han perdido y mantienen los jóvenes grupos y también de una característica esencial que el rock no debería nunca perder.

«El rocanrol sin transgresión es música sin sentido»



Pese a los miles de kilómetros realizados en las giras durante casi treinta años, Enrique Villarreal continúa apegado al barrio donde se crió, la Chantrea, en Pamplona. /F. LEZAUN

ADM / TOLEDO

Suponemos que no habrá venido antes a Toledo con Txarrena, puesto que este grupo se refundó hace muy poco, pero, ¿qué pasó con Barricada? ¿Actuaron por aquí alguna vez?

Alguna, aunque Toledo no ha sido precisamente un lugar que frecuentásemos muy a menudo. Me refiero a música y conciertos, porque sí que he pasado a menudo por aquí como visitante. La ciudad me gusta, pero no la considero un referente de nuestras actuaciones. En cuanto al público que venga a compartir esta noche con nosotros, seguramente reconocerá algunos temas de la Barricada de aquellos tiempos junto con algunos de 'Txarrena', nuestro primer disco, y de 'Azulejo frío', que fue el siguiente.

Por lo tanto, ¿cree que la actuación convencerá tanto a los incondicionales como a sus seguidores más recientes?

Ésa es la idea, organizar una especie de enlace entre el pasado y lo que nos va apeteciendo hacer ahora. Desde luego, el repertorio será amplio, porque tenemos previstas más de dos horas de actuación... Esperamos que la gente de Toledo lo disfrute.

Últimamente, con el debate en torno a la piratería musical, da la sensación de que muchos grupos acaban de descubrir lo que supone actuar en directo...

No sé en otros casos, pero en el nuestro siempre ha sido así. Los directos son el summum, lo que de verdad importa, lo que esperas, lo que te mueve. Eso es lo que justifica grabar discos y todo lo demás. Es en los directos donde uno se conoce y se prueba a sí

«Es algo que no he perdido. En la Chantrea tengo buenos recuerdos y la imagen de mis primeros aprendizajes. Y los sigo teniendo, como padre»

«Es por actuar en directo por lo que grabamos discos y hacemos todo lo demás. Son el summum, lo que da sentido a esta profesión»

mismo, así que fijese si les hemos dado importancia.

Se han cumplido veinte años desde la publicación de 'Txarrena', primer disco de este grupo, que luego quedó latente por su compromiso en Barricada y que ahora suena con fuerza. ¿Han cambiado mucho las cosas en todo este tiempo?

Bastante, si nos referimos a la música en general. Ya que antes hablaba de piratería, si comparamos las ventas de ese primer disco con 'Azulejo frío' (que vio la luz a comienzos del año pasado) el resultado es de 43.000 frente a solamente 6.000 copias. La cosa está complicada en la actualidad. Lo está para la venta de discos y también para mantener nuestros directos, sobre todo en lugares pequeños y medianos, donde antes se podía tocar sin problemas y donde la iniciativa privada es difícil que se arriesgue con cosas nuevas. Todo ha cambiado considerablemente, y en más de un aspecto lo ha hecho para mal.

No es muy optimista.

Lo soy si hablamos de pequeños grupos, que siguen ahí y que se interesan por las cosas que de verdad importan. Hablo de grupos en condiciones, no de ban-

das de amiguetes que se junten para ensayar fumándose unos 'petas'. Lo que más me ha gustado siempre de ellos es su historia cooperativista, que es algo que creo que en la mayoría de las ocasiones permanece intacto.

¿Estaríamos hablando de una identidad que va más allá de lo musical?

De identidad y de rebeldía. Y de transgresión, que es algo que nunca debería perder el rocanrol. No tiene sentido hacer canciones y ya está. La música tiene que reflejar la identidad, los cambios, la marcha del mundo, y me da la sensación de que ahora lo que se lleva es lo inmediato, aparecer en los medios de comunicación al precio que sea cuando solamente llevas un año de carrera o ni eso. Lo que me interesa a mí es otra cosa, algo que tiene que ver más con movimientos como el 15-M y las experiencias de personas anónimas. Hay mucha gente que padece, que pasa por malos momentos y de la que los medios muy pocas veces se hacen eco.

La verdad es que no abundamos en mensajes optimistas.

Sí, pero empiezo a ver movimiento en la gente. Aunque no salga todos los días en las porta-

das. Creo que hay personas, la mayoría anónimas, jóvenes, muy preparadas, que van proponiendo soluciones. En el barrio de la Chantrea, que es donde yo vivo, empieza a haber movimientos que apuestan por conceptos como la banca colectiva, la ecología... Este tipo de historias siempre han existido, pero cada una en su terreno. Creo que es ahora cuando estos movimientos empiezan a surgir de forma global y a tener impacto no solamente en España, sino en lugares remotos, como Sudamérica. Me refiero a los voluntarios que recorren el mundo, que cuentan experiencias como las de un oftalmólogo que cruza medio mundo para operar de cataratas a quienes no se lo pueden permitir. Es a ellos a quienes habría que sacar en los medios de comunicación.

Acaba de referirse a la Chantrea, que es el barrio donde nació. Antes hablábamos de identidad. ¿Cree que ese espíritu de grupos de barrio, tan propio de los ochenta, se ha perdido?

Bueno, creo que no, pero era algo muy propio de los ochenta porque en aquella época prácticamente ninguno de nosotros había salido de su barrio hasta que

formamos la banda y empezamos a tocar. Lo hicimos como se hacía entonces: primero, en Pamplona, luego, en ciertos pueblos y más adelante en la provincia. Más adelante dimos el salto a las comunidades vecinas y a partir de ahí a toda España. Yo, el espíritu de mi barrio no lo he perdido. De hecho, continúo viviendo aquí. No voy a hacer nacionalismo, pero tengo aquí muchos de mis recuerdos y de mis aprendizajes. Incluso ahora, que soy padre, continúo aprendiendo en la Chantrea.

¿Da consejos a sus hijos sobre música? ¿Qué les diría si le hablaran de montar un grupo?

¿Consejos? La verdad, ninguno. Solamente les diría que crean en lo que hacen, pero nada más. Hombre, si salen músicos tendrán la suerte de poder tener instrumentos en casa para ensayar desde muy pequeños, pero porque su padre es músico, nada más. Cada uno tiene que ir aprendiendo por sí mismo, conviviendo con la gente que le toca convivir y trabajar las ideas que vayan surgiendo en el local que toque... Creo que hay que buscarse la vida. Es en ese camino donde más se aprende.

O sea que en este oficio no hay libros de recetas ni operaciones triunfo que valgan...

Así de claro. Y menos mal, porque entonces el rocanrol perdería esa transgresión que le decía antes, que yo creo que es importantísima. Si diéramos con una fórmula magistral, todo se perdería. Nos convertiríamos en personajes mucho más aburridos y ni siquiera nos valdría la pena el conocernos a nosotros mismos cada día.